OPINIÓN

# Mondiacult 2022

**Por Ana María Aparicio** · 3 de octubre de 2022 · 4 min de lectura

Hace 40 años se celebró por primera vez Mondiacult, impulsado por la UNESCO en nuestro país. Un encuentro necesario y único en su especie, que trata sobre las políticas culturales y que reunió a personajes de la cultura de muchos países del mundo. Aquel Mondiacult de 1982, fue trascendente y muy significativo, pues contribuyó a que desde los Estados se ampliara la noción de cultura, se llegara a una definición común, se sistematizaran algunas de sus funciones e impulsó a la constitución de políticas culturales. Había preocupación por varias áreas de la cultura como la de garantizar el desarrollo cultural de los pueblos, por lo que se abrieron discusiones sobre las nociones de lo comunitario, el mercado y el Estado; así como también la inclusión de la dimensión cultural del desarrollo, el patrimonio cultural, las industrias culturales, por mencionar algunas.

A la par en que se fueron consolidando algunas políticas culturales de los diversos territorios, sin perder de vista el contexto mundial en que todos los países de la llamada globalización son parte, propagándose a lo largo de las últimas décadas, independiente de aquel encuentro y como por inercia, cabe señalar que se ha instalado, hasta nuestros días, un modelo cultural neoliberal.

Y es ahora cuando Mondiacult 2022, vuelve a realizarse en México, siendo un gran impulsor del encuentro -a cargo de la ahora "Secretaría" de Cultura- junto con la UNESCO. Se celebró el pasado 26, 27 y 28 de septiembre, donde el Auditorio Nacional y el Complejo Cultural Los Pinos fueron las sedes principales, albergando a 135 ministros de Cultura, 83 ONGs, 32 organizaciones intergubernamentales y 9 organismos de la ONU, para entablar dialogo y acuerdo sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible. Durante los tres días de conferencias, diálogo y consenso se llegó a una Declaración histórica por la Cultura, aceptada por unanimidad y con el propósito de ser una ruta de acción común, para el reforzamiento de políticas culturales, por cada uno de los países, como parte de la agenda mundial 2030.

Dicha declaración llegó a muy buen puerto, posterior a escuchar las diversas perspectivas que eran reivindicación y manifiesto de todos los exponentes, en concordancia y a favor de la cultura. La cultura como un bien común, derecho de la humanidad, a través de la cual nos comunicamos al tiempo que humanizamos; exponiendo también los retos y necesidades que surgieron a raíz de la pandemia global, así como los nuevos desafíos y virtudes tecnológicas; la riqueza de la diversidad cultural, la preocupación por la protección del patrimonio de la humanidad, el futuro de la educación y el desarrollo sostenible.

"La cultura es un bien público mundial" se afirma por primera vez en esta Declaración, en la que se definieron *derechos culturales* que tendrían que ser tomados en cuenta para las políticas públicas, que incluyen desde los derechos sociales y económicos de los artistas, su libertad creativa, así como el derecho de las comunidades indígenas a salvaguardar y transmitir sus conocimientos ancestrales, y la protección y promoción del patrimonio cultural y natural. Se plantea a la Cultura como motor de desarrollo, según datos de la misma UNESCO, el sector cultural y creativo es uno de los motores de desarrollo más potentes del mundo que supone más de 48 millones de puestos de trabajo en todo el mundo, lo que representa 6,2% de todos los empleos existentes y el 3,1% del PIB mundial. Se pide también, una sustancial regulación al sector digital, sobre todo de las grandes plataformas, en beneficio de la diversidad cultura *online,* la propiedad intelectual de los artistas y su libre acceso. Otro de los

elementos destacables de la declaración es el fortalecimiento de la lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales. Cabe decir que, a partir del año 2025, la UNESCO organizará encuentros cada cuatro años, en un Foro Mundial sobre Políticas Culturales, como uno de los acuerdos hechos en la declaratoria.

El papel de la cultura en las políticas públicas todavía no toma el sitio que amerita, en un mundo cada vez más alejado de lo esencial, condicionado por la economía y la mercantilización del todo. Es en consecuencia, ahora más necesario que nunca, salvaguardar lo colectivo, lo comunitario, nuestros pueblos, nuestras raíces, nuestra historia y rescatarnos en Cultura. Es pues, Mondiacult 2022, sin duda una llamarada de esperanza, la apuesta por la unidad entre países, a favor de la humanidad.

Se espera verdaderamente que -por muy ambiciosa que parezca esta declaración internacional- haya en adelante un trabajo de los gobiernos por colocar a la cultura como el eje central para la toma de decisiones, es decir, por encima de la voracidad neoliberal y a favor de la humanidad.

Fuentes consultadas:


1. *Revista Gestión Cultural: La gestión cultural latinoamericana en la Mondiacult 2022; septiembre 2022.*
2. *www.unesco.org*



Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/mondiacult-2022
Descargado el 21 de noviembre de 2026.